

LOS INDIOS GUARAUNOS

Observaciones etnológicas sobre la cultura de los guaraúnos

El cuadro exterior de la vida de los guaraúnos es muy sencillo. A primera vista, cuando se llega a su territorio, da la impresión de que uno se encuentra entre los nómadas acuáticos, los cuales pasan la mayor parte de su vida sobre el agua, sea como pescadores o buscando sus alimentos en el "morichal" o cazando loros. Parece que no tuvieron confianza en el suelo firme, porque sus casas están construidas sobre el agua a la manera de las viviendas de los habitantes prehistóricos de Europa. Las casas de los guaraúnos de tal forma están construidas sobre postes, que cuando la marea llega a su mayor altura, pueden estar por lo menos a un metro de la superficie de las aguas. También los caminos que unen sus casas se construyen a manera de puentes, así que la persona que los transite apenas tiene oportunidad de pisar el suelo firme fuera del caso lamentable de que cedan las tablas podridas.

Esta es una verdadera cultura alítica, pues no tiene otro material de construcción sino madera y hojas de palma. No se consiguen piedras en ningún lugar. El techo a dos aguas, de hojas de palmera, está puesto sobre cuatro postes principales y algunos postes verticales de soporte amarrados con fibra de moriche a los travesaños, sin pared de protección, con una serie de chinchorros, algunos mapires y totumas, así como algunos úñes de pesca y una curiara que es todo el inventario de estos seres.

Cuanto a los animales en ninguna casa puede faltar perro, a quien el hambre le ha vuelto enjuto y raquítico. Fuera de

este esquelético perro, el único animal, que acompaña al guaraúno, es el loro, a quien se le conserva preso bien dentro de una paula entretrejida con palma, o bien amarrado por una pata a un palo de la casa.

Cerca de la casa, en que pasan su vida cotidiana durmiendo, pues para ellos vivir significa dormir, se encuentra inmediatamente a la orilla del río una construcción menor destinada exclusivamente para la cocina, que consiste en un fogón hecho de arcilla en el que preparan las carnes sacadas del río, que son por regla general pescado. No conocen el pan, en vez de él comen yuruma, que se saca del interior de la palmera moriche, preparando con ella las blancas y redondas tortas llamadas Kasabe; también consumen yuca que representa para ellos las veces de la papa.

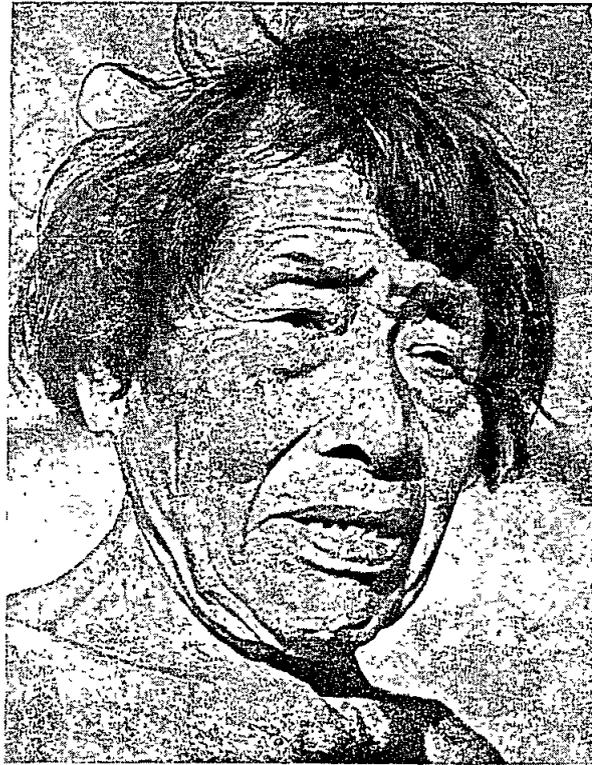
La vida social se basa en la familia monogama, sin ninguna división en clases o clanes.

La vida religiosa es característica con un pronunciado animismo, es decir creencia en espíritus de la naturaleza, buenos y malos, con la dominante influencia de los piaches o brujos, los cuales están en contacto con esos espíritus, ejerciendo su poder en diferentes ceremonias con objeto de curar las enfermedades.

Con esto queda explicada a grandes rasgos toda su cultura material, social y espiritual.

Es más importante la cuestión de la localización de su cultura, esto es en qué círculo hay que poner a la cultura guaraúna.

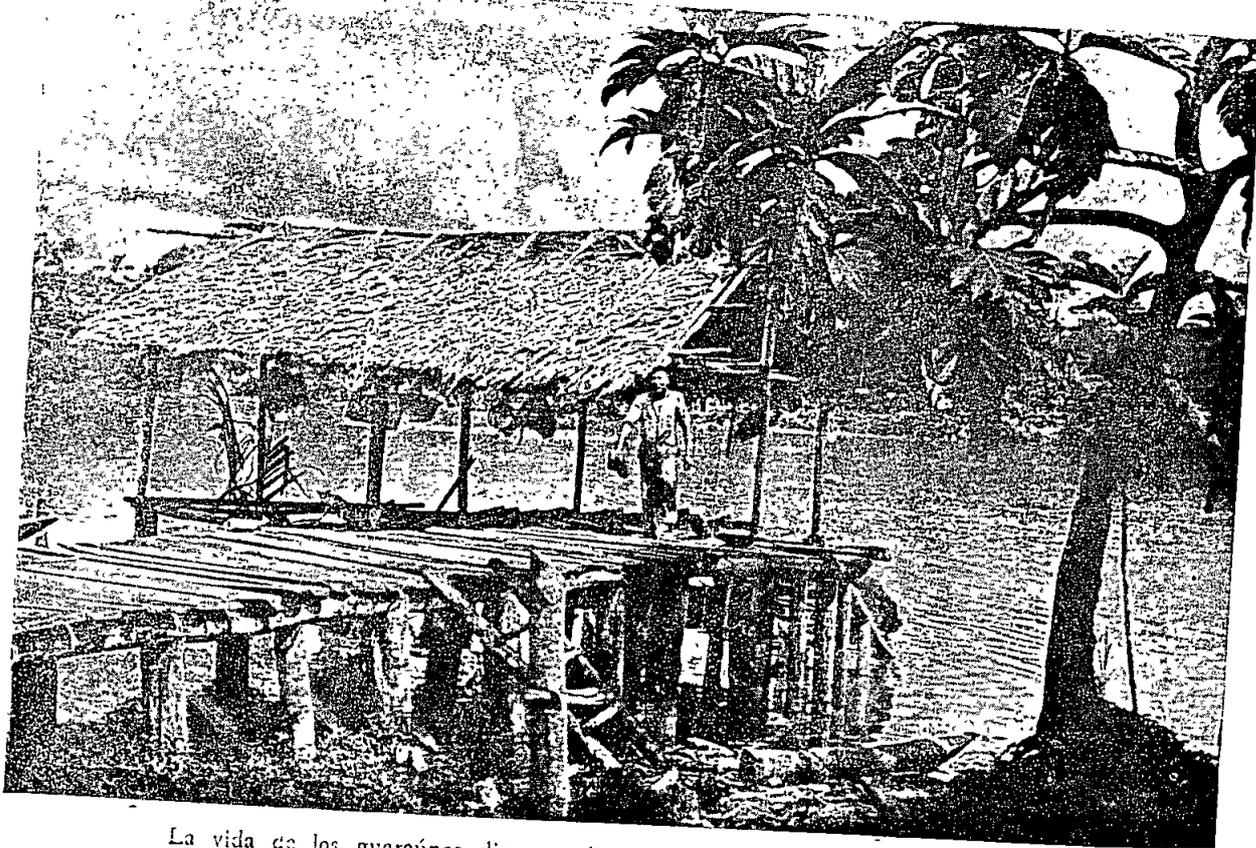
Pero antes de tocar esta cuestión, es



Tres típicos ejemplos de actuales indios guaraunos.



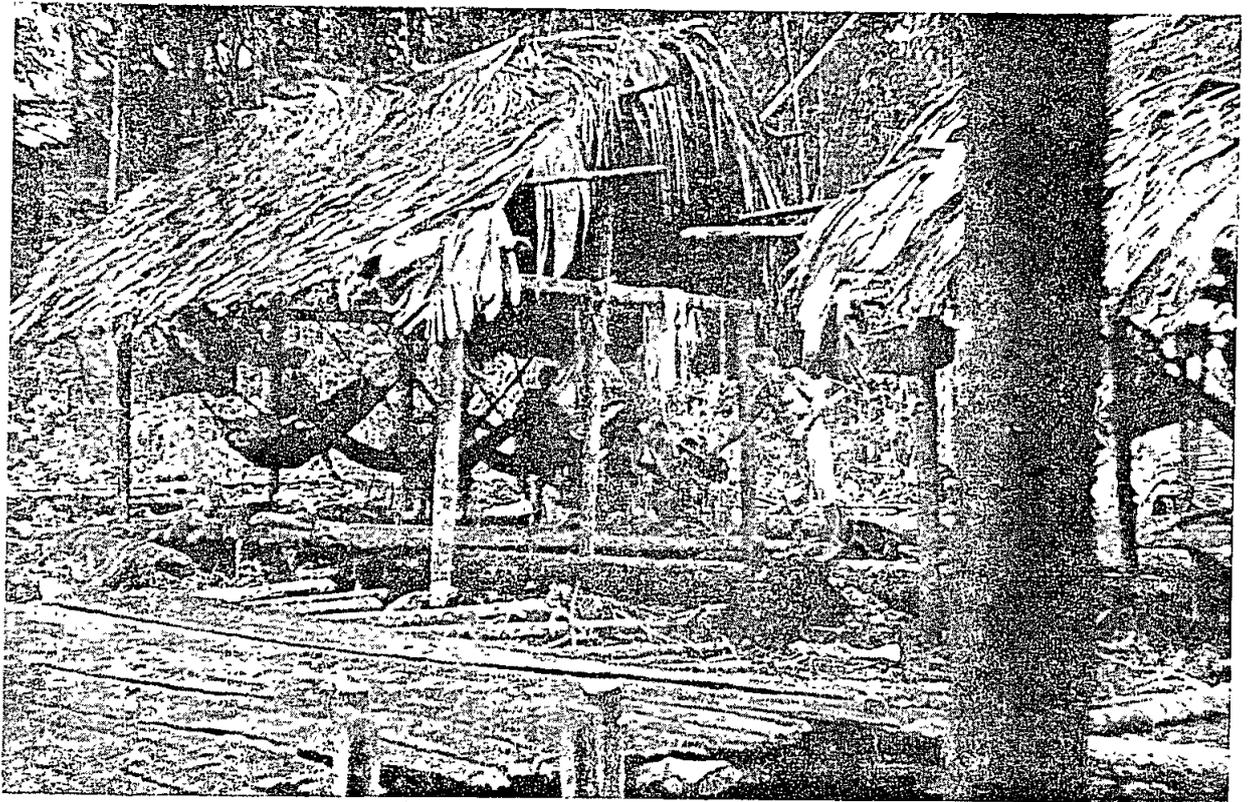
El bondadoso misionero Capuchino P. Rodrigo busca al indio brujo en su choza.



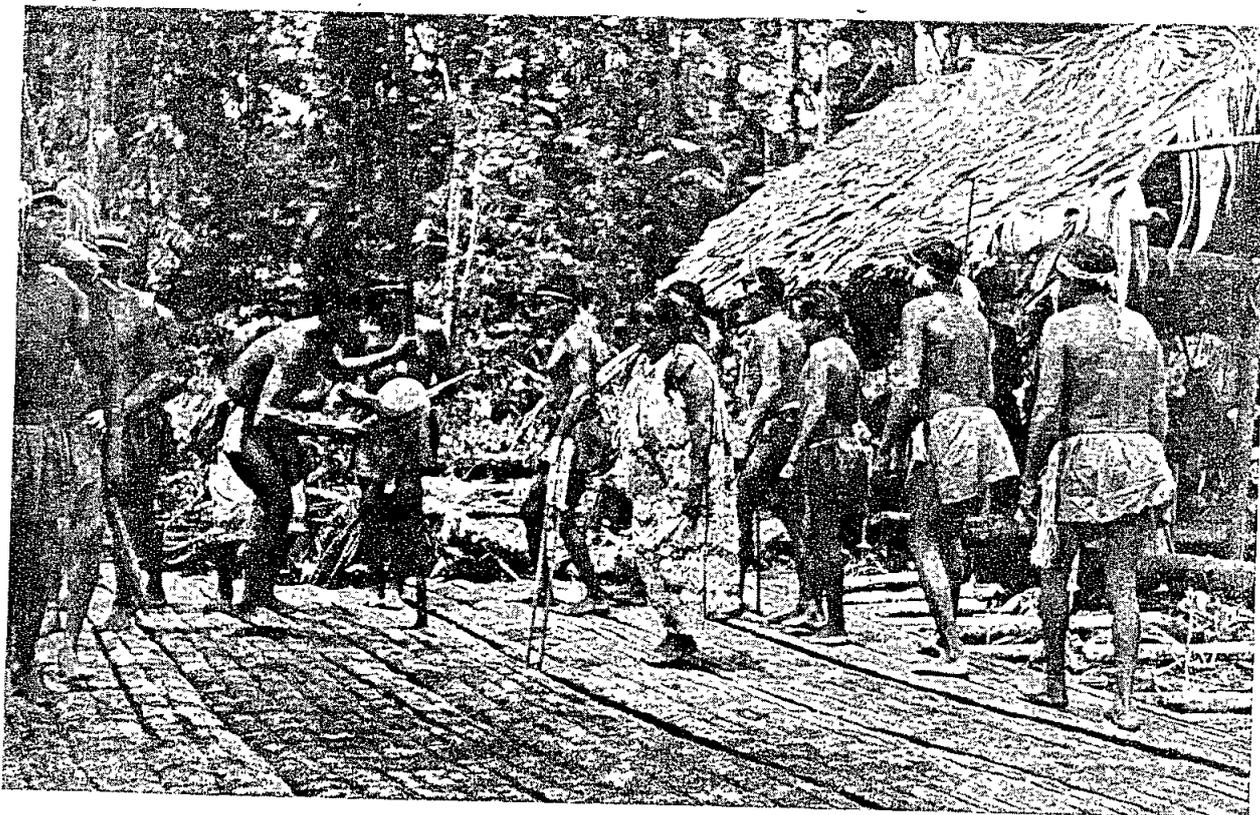
La vida de los guaraúnos discurre siempre junto a las aguas de los múltiples caños guayaneses.



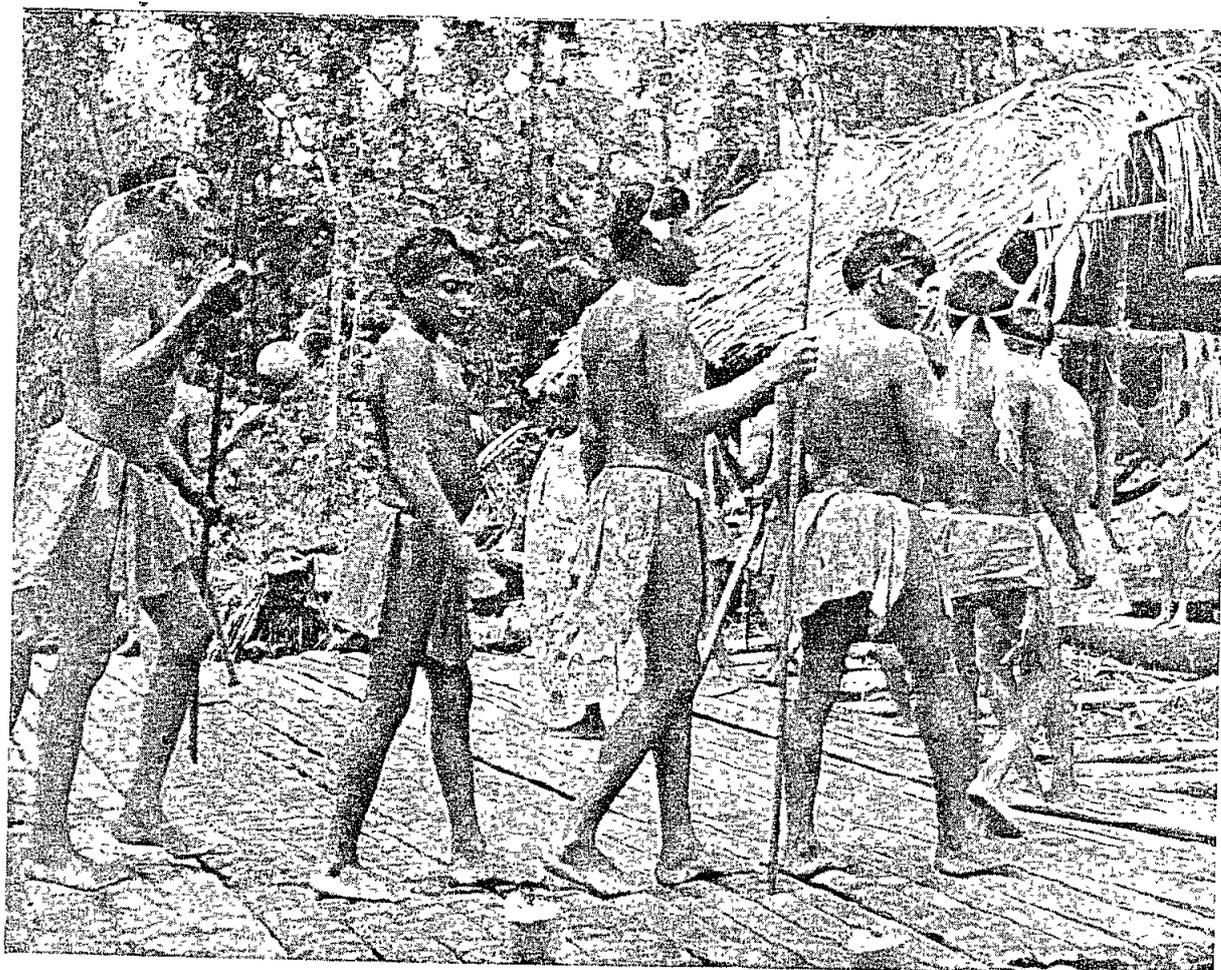
Mientras el hombre abre el tronco de la palma moriche, la mujer cuece la pulpa y prepara la "yuruma" para el pan y otros usos alimenticios.



Los morichaleros tienen chozas primitivas y abiertas. Duermen en chinchorros que ellos mismos han tejido de palma de moriche.



Famoso baile "najanamu", en el morichal, al fin de la cosecha de moriche.



Sus cuerpos son bien conformados, esbeltos y ágiles. El trabajo al aire libre los mantiene saludables.

necesario afrontar otra cuestión preliminar: ¿Es todo el territorio del delta del Orinoco, poblado por guaraúños homogéneo o heterogéneo en su cultura?

Aunque se puede observar una ligera diferencia somática, pequeñas discrepancias en la pronunciación y alguna diferencia en la alimentación, se puede decir que todo el territorio es igual en idioma, en su cultura material, social y espiritual globalmente y en sus detalles. Existe el mismo tipo de casa, el mismo inventario, la misma nomenclatura, las mismas formas de creencias, mitos semejantes y las mismas costumbres sociales.

Según el criterio de forma y de cantidad hay que concluir, que existe la parentela genética y el mismo origen y que se trata del mismo círculo natural.

Después de esta constatación preliminar hay que afrontar la pregunta: ¿En qué cultura los tenemos que poner?

Vamos a hacer una disyuntiva: ¿Los vamos a llamar matriarcales, o totemistas o ganaderos nómadas? ¿O los vamos a poner en el grupo de cultura mixta (secundaria)? ¿O tendremos que empujarlos entre las culturas anteriores como la de los pigmeos, pigmoidas, Fugianos, Djes. . . ?

Es excluída la cultura ganadero-nómada, pues no poseen ganado, ni el terreno permanentemente inundado les permite una segura cría.

Si nos referimos al totemismo, que tiene como característica fundamental la división en grupos totemísticos de un carácter exclusivamente social no religioso, no existe el menor indicio. El respeto hacia ciertos animales es general y no es circunscrito a determinados grupos o individuos o sexos como en el totemismo. Eso aquí puede tener raíces en el animismo y en representaciones míticas y en ninguna manera se origina de creencias de ascendencia de los animales y creencias de su protección.

También queda excluída la cultura matriarcal en líneas esenciales, pues no tienen una estructura social de clases, que es la básica para esta clase de cultura, así como el cultivo de la tierra, que es aquí muy restringida debido no sólo a las inundaciones, sino a una flora salvaje, así como a una enorme cantidad de insectos, que amenazan a la agricultura. La mujer si bien no tiene una situación privilegiada, no es tampoco una esclava. No aparece una mitología lunar. Con todo se observan unos pocos elementos de la cultura matriarcal. La iniciación de las muchachas llegadas a la pubertad se manifiesta con el corte de pelo y un baile

de regacijo. La madre otorga el permiso para el matrimonio. La mujer en Najanamu, baile ritual, que ocurre después de la cosecha de yuruma en el morichal tiene un papel especial como una chamana. En las desavenencias la intervención de las mujeres más ancianas pesa más que las mismas opiniones de los jefes. Al morir la madre la tía toma el cargo del cuidado y manutención de la prole.

Estos elementos de la naturaleza matriarcal incompletos conducen al pensamiento, de que se trata de una infiltración de fuera en tiempos muy lejanos. Los estudios ulteriores, que pensamos hacer, deben ilustrar más este punto.

No me parece justificado acercar más al tiempo actual las culturas guaraúñas entre las así llamadas culturas secundarias o mixtas, porque faltan los otros componentes de las primarias (totemística o nomádico ganadera), que componen las secundarias.

Me parece, que es más justificado no adelantar la edad de esa cultura, sino colocarla todavía más atrás en los tiempos de la llamada "Precultura relativa". Las siguientes razones me impulsan a asegurarlo:

Según los principios de la escuela cultural-histórica, las más viejas culturas están colocadas en los rincones y países del mundo distanciados de las rutas, por donde pasaban las más recientes inmigraciones, que tenían nuevas culturas y produjeron de esta manera las culturas mixtas. Podemos también aquí aplicar este principio. Los guaraúños están radicados en los últimos confines de un enorme sistema fluvial: el río Orinoco y sus innumerables afluentes; se han reducido al delta del río, en su complicado laberinto de canales, que es un refugio ideal y una defensa natural contra los invasores, por ser un terreno sobre manera insano con un ambiente desfavorable para la vida, por ser inepto para agricultura y ganadería, muy escaso en materias primas, base de la manufactura totemística. La constante humedad, las inundaciones periódicas y las nubes de insectos rebasan y no provocan las inmigraciones. Aquí nos encontramos ante una interesante paradoja. Mientras las epidemias rechazan a unos y matan a otros, al mismo tiempo los defiende. Así quedaron los guaraúños en sus rincones, gracias al sistema fluvial, a los pantanos, a la humedad, a las inundaciones, a los mosquitos y epidemias, inmunes de la influencia y contacto con las nuevas y heterogéneas culturas, lejos de las entradas y vías de comunicaciones terrestres, conservando

intacta de esta manera propia la vieja cultura, su antiguo inventario cultural.

Poco importa, que su territorio sea una zona divisoria en el dilatado suelo dominado por las tribus caribes de fogoso espíritu guerrero, cuyo solo nombre ha quedado como símbolo de desenfrenada fuerza y crueldad. Estos guerreros no han podido atravesar el territorio de los pacíficos y desarmados guaraúnos, quienes por fin les han sobrevivido.

Para nosotros es esto también una de-

mostración, de que los guaraúnos estaban radicados antes en ese lugar, pues como más débiles no han podido pasar por el enorme territorio de los caribes, teniendo en cuenta que el único medio de transporte, la canoa, no les ha podido servir para hacer su llegada por el intranquilo Mar Caribe, a no ser en épocas arcaicas en que las islas de las Antillas formaban un cordón ininterrumpido, lo cual sería un nuevo argumento de su antigüedad.



El indio "comeloro" arma su choza con las mismas palmas verdes, en la copa del moriche, y desde esa choza verde caza los loros de que se alimenta.

Este criterio extrínseco está en gran modo reforzado por criterios intrínsecos. Aquí encontramos el contenido integral y completo inventario de las llamadas "preculturas relativas" como las vemos "mutatis mutandis" en los pigmeos del Africa Ecuatorial, en los Djes del Brasil para no nombrar muchos otros.

Aquí encontramos una especie de nomadismo acuático, una especie de "Sammelwirtschaft" recolectiva comunidad, que algunos llaman "comunidades pará-

sitas". la familia monogama, participan en la economía igualmente, tanto el hombre como la mujer; según esto existe la igualdad en el aspecto social; finalmente encontramos los restos de un credo en el "Ser Supremo". Todos estos son haberes culturales de la precultura relativa.

Entremos en los detalles de esta parte interesantísima.

En el aspecto social: no tienen grupos ni límites de grupos como tampoco indi-

cios de límites anteriores, que nos darían ocasión de suponer exogamia en el contrato de matrimonios. La unidad social básica es la familia monogama. La poliginia es una excepción y no regla, que se la permiten solamente los gobernadores...

Los portadores de la autoridad son: el gobernador y el fiscal, quienes como su solo nombre indica fueron importados por los conquistadores o los misioneros. La vida reviste en líneas generales un ligero nomadismo, producido por las necesidades, en primer lugar por el género de alimentación: el caño suministra pescados, cangrejos, el bosque morichal, la harina de yuruma y material, la fibra para los chinchorros, palmas para cubrir el techo, asimismo pájaros. Estas son las tuentes principales de subsistencia para dividirlos por lo tanto en los: pescadores, morichaleros y comeleros. La agricultura está reducida a unas pequeñas fracciones de tierra, en donde cultivan la yuca.

Todos estos elementos de su vida social son característicos de la más antigua cultura.

Religión: Es verdad que la religión actual de los guaraúnos es caracterizada por un pronunciado animismo, el cual no es en verdad la más vieja forma de religión de los pueblos primitivos, como lo demuestran a base de los hechos y de profundos estudios de las culturas de los países primitivos y viejos los Wilhelm Schmidt, Wilhelm Koppers, Martin Gusinde y Schebesta, pero también es verdad que los guaraúnos, debajo de la fuerte capa de credo animístico tienen como una chispa bajo las cenizas el resto del credo en el "Ser Supremo", que es característico de las más viejas y primitivas culturas, según se demuestra con claridad por los antes citados sabios, lo cual lo aceptan hoy todos los serios etnólogos

Los guaraúnos reconocen el "Ser Supremo" bajo algunos diferentes nombres: lo llaman "Diavgara" lo que significa "principio", "primo", lo llaman también "Guisidato-lucitu" que quiere decir "sagrado", "Kanobo" "nuestro padre". En su honor se celebra el baile ritual "najanamu" después de la cosecha de yuruma. Estos nombres son conocidos por aquellos guaraúnos que no han tenido todavía ningún contacto con el hombre blanco o con el misionero. Ellos tienen también sus mitos. Creo que un estudio detenido de las ceremonias de los bailes de "najanamu" va a descubrir los restos de los sacrificios de agradecimiento y propiciatorios, que conocen los representantes de las preculturas relativas.

Todos estos pueblos tienen su decálogo aunque sea en una forma rudimentaria. En los guaraúnos es muy antiguo el sentido del pecado o de transgresión "municato". No es lícito mentir, robar, pecado de sodomia, adulterio, no es permitido el homicidio. Los viejos castigan el robo y adulterio. Una mujer fué castigada durante un mes, por haber matado un perro, y el motivo de la sentencia fué "Quine mata a un perro, puede también matar a un hombre".

Según estas constataciones: según el criterio de posición y defensa natural, quienes guardan a los guaraúnos aislados, además teniendo en cuenta la posesión de algunos bienes culturales típicos, que tienen ellos en su inventario, me parece, que puedo poner a los guaraúnos en el rango de los pueblos más viejos entre los establecidos hasta ahora como son los pigmeos y sus semejantes.

Creo que las futuras investigaciones llegarán con más seguros y certeros hechos hasta el mismo resultado.

Mi deseo ha sido indicar el camino por donde hay que seguir.

TOMAS MARKOVICH, S. J.

